



SUPLICA QUE HA HECHO JUAN NARBONA EL MA-
 yor, y Antonio Martia, á la Virgen de los Dolores, in-
 vocando su intercesion para que los ceja
 en una buena hora.

CLementísima Señora, á vuestros pies se postran los
 mas indignos pecadores, ingratos y reveldes hasta ahora,
 á vuestra misericordia súplicamos por vuestros gravisi-
 mos dolores, compadeceos Señora de nosotros, que he-
 mos sido grandisimos pecadores, y con mil vidas que tu-
 vieramos no pagabamos, bien conocemos Señora hasta el
 grado que hemos ofendido á nuestro Redentor, y que so-
 ló nos han servido los meritos de su pasion para nó mas
 ofenderos. Volvednos Señora á vuestra gracia, recibidnos
 en vuestros brazos, no mireis la murtitud de nuestros pe-
 cados por vuestra misericordia, nós pesa en el alma, de

haber ofendido á voz, de quien hemos recibido tantos be-
neficios, danos Señora un verdadero dolor para que vier-
tamos un sin número de lágrimas, para lavar las man-
chas de nuestras culpas. Divino Jesus enciende nuestro
espíritu con las llamas de vuestro amor á fin de que nos
sea dulce la muerte que vamos á sufrir. Virgen amabili-
sima, á voz rogamos por vuestros dolores, y te pedimos
que nos recibas en tus amantísimos brazos, por los me-
ritos de tu hijo santísimo, ofrecenos á tu Eterno Padre
para que seamos presentados en su Santo Reyno, noso-
tros quisieramos nuevos dias de vida, para servirlos y pa-
ra alabarlos, pero ya Madre mia, no es tiempo, y aho-
ra angustiados te pedimos por tus Santísimos Dolores, y los
tu hijo nos ampare y nos favorezca en esta hora
para que no se pierdan estas dos pobres almas, y las de
tantas pobrecitas ovejas que handan fuera de tu rebaño,
y ahora Madre mia, reudidos te rogamos, nos alcances
el perdón de tu Santísimo Hijo, para que por una eter-
nidad, bayamos á la gloria donde vives y reynas
por los siglos de los siglos. Amen.

F I N.